

Martes 13 de Junio de 1916

Que se Esclarezca

Cuando, hace algunos meses, se habló de que la Federación Sportiva pensaba escoger, por si y ante si, el terreno que debía comprar el Gobierno, para establecer el Estadio Nacional, la prensa entera protestó de semejante determinación.

Nada más absurdo, en efecto, que una institución de esa especie entrara a decidir la compra de inmuebles que no iba a pagar ella, sino el Fisco. Por otra parte, los cuantiosos intereses que se debatían y las acusaciones harto graves en que aparecían mezclados algunos de los presuntos compradores, exigían que el Gobierno interviniera en la realización de un negocio que era, además, de su exclusiva incumbencia.

Así lo comprendió, en efecto, el Gobierno, quien nombró una comisión compuesta del Intendente, del Inspector de Instrucción Primaria, el director del Instituto de Higiene y el del Instituto de Educación Física, varios miembros del Congreso y otras personas respetables, para que estudiaran las ventajas que presentaban los diversos inmuebles ofrecidos en venta y resolvieran por cual de ellos debía optar el Gobierno.

El público quedó tranquilo.

Pero, he aquí, que ahora, se asegura que el presidente de la Federación Sportiva ha firmado un contrato de compra por unos terrenos ubicados en Renca, los peores y más caros de los ofrecidos, cargados de hipotecas, y con el sambenito de haberse asegurado, anteriormente, que uno de los miembros de la institución estaba interesado en el negocio.

No parece creíble una audacia semejante. La comisión nombrada por el Gobierno nada ha resuelto hasta ahora, y, en consecuencia, todo contrato de venta fallaría por su base; sería nulo por completo.

Los interesados no pueden ignorar esto; y si basan su negocio en influencias, en gestiones o empeños, están muy equivocados, pues, no creemos que haya un ~~xxx x~~ sola persona de prestigio que se atreva a tomar sobre sus hombros semejante labor. El manotón a los dineros fiscales, resultaría demasiado claro y evidente para encontrar patrocinantes. El Gobierno no es, tampoco, un insensato para prestar su aprobación a un negociado, arrojado a sus espaldas, por personas a las cuales ha negado expresamente la facultad de intervenir en este asunto.

Por eso creemos, que todo lo aseverado respecto a la firma del contrato de compra por el representante de la Federación, es absolutamente falso.

Conviene, sin embargo, para la tranquilidad del público y la seriedad de dicha institución, una declaración categórica a este respecto.

El presidente de la Federación Sportiva tiene la palabra.

P.